

Preguntas de Reflexión

- ¿Qué significa para tu hogar o familia el ser un “templo vivo” de la presencia de Dios?
- ¿En qué situaciones sientes que Dios te está invitando a soltar el control para que la sanación pueda fluir más libremente?
- ¿Cómo puedes compartir con tu familia la Paz de Dios, incluso cuando las circunstancias son difíciles?

Bienvenido a Católicos en Recuperación

Estamos agradecidos de que seas parte de nuestra comunidad y te animamos a que sigas regresando

- Visita catholicinrecovery.com para ver una lista completa de reuniones disponibles, recursos de recuperación e información sobre cómo comenzar
- Te pedimos paciencia mientras traducimos más recursos y materiales al español
- Ten la seguridad de que tu participación y presencia en estas reuniones se mantendrán confidenciales.
- ¡Eres digno de libertad, una vida nueva y recuperación!

Lecturas Dominicales

Primera Lectura: Ezequiel 47, 1-2, 8-9, 12

Salmo Responsorial: Salmo 46, 2-3, 5-6, 8-9

Segunda Lectura: 1 Corintios 3, 9c-11, 16-17

Evangelio: Juan 2, 13-22

Fiesta de la Dedicación de la Basílica de Letrán



La Fiesta de la Dedicación de la Basílica de Letrán celebra la unidad de toda la Iglesia bajo un mismo techo. La Basílica de San Juan de Letrán es conocida como “Madre de todas las Iglesias”, lo que nos recuerda que todos somos miembros de la familia de Dios, Su templo vivo de fe, esperanza y caridad.

Como familiares afectados por la adicción, podemos saber cómo se siente que ese sentimiento de unidad esté fracturado. La enfermedad de la adicción daña la confianza, la comunicación y la pertenencia. Pero por medio de la recuperación y de la fe, Dios repara lo que estaba roto. Él reconstruye nuestros hogares, no solamente como estructuras, sino como lugares de paz, en los que su Espíritu puede habitar.

En la visión del profeta Ezequiel (Ezequiel 47, 1–2, 8–9, 12), el agua que emana del templo lleva nueva vida a donde sea que fluya:

*El ángel me hizo volver a la entrada del templo.
Por debajo del umbral manaba agua hacia el oriente...
Todo ser viviente que se mueva por donde pasa el
torrente, vivirá...
Sus frutos servirán de alimento y sus hojas, de medicina.*

Esta imagen refleja lo que ocurre cuando la gracia de Dios fluye a través de nuestras relaciones. La sanación comienza dentro de nosotros y se propaga hacia las personas que amamos. Cuando dejamos ir el control, practicamos la humildad y permitimos que Dios nos guíe, la vida comienza a fluir nuevamente en donde había sequía y división.

San Pablo nos recuerda que el Templo de Dios no está hecho de piedras, sino de corazones vivos (1 Corintios 3, 16–17):

*¿No saben acaso ustedes que son el templo de Dios
y que el Espíritu de Dios habita en ustedes?
Quien destruye el templo de Dios, será destruido por
Dios,
porque el templo de Dios es santo y ustedes son ese
templo.*

Cuando mantenemos nuestra vida espiritual, por medio de la oración, la honestidad y la comunidad, nos convertimos en moradas de paz para los demás. La Gracia de Dios se irradia, transformando nuestras familias desde el interior.

En el Evangelio de este domingo, Jesús limpia el templo (Juan 2, 13–17):

*Y encontró en el templo a los vendedores de bueyes,
ovejas y palomas,
y a los cambistas sentados;
entonces hizo un látigo de cordeles y los echó a todos del
templo...
les dijo: "Quiten todo de aquí
y no conviertan en un mercado la casa de mi Padre".*

En ocasiones, Dios tiene que limpiar también el templo interior de nuestros corazones. Cuando estamos llenos de temor, resentimiento o control, hay poco espacio para la gracia. Jesús no destruye el templo, lo restaura para lo que fue construido. De la misma manera, cuando entregamos nuestra voluntad y hacemos espacio para Dios, nuestros corazones y hogares se convierten nuevamente en santuarios de paz.

La Basílica de San Juan de Letrán representa un signo de unidad; un recordatorio de que la Iglesia, al igual que nuestra comunidad de recuperación, está formada por personas que han encontrado la sanación y un propósito, al dejar que Dios habite entre ellos. Honramos esta fiesta al recordar que también nuestras familias son parte de este templo vivo, llamado a reflejar la misericordia y perdón de Dios.